

CARLOS BALIÑO



LA VIDA de Carlos Baliño es un canto a la lucha por la felicidad del pueblo, por la justicia social, por la dignidad del hombre. Nace en Guanajay, el 13 de febrero de 1848. La primera lección de amor patrio se la enseñó su padre. Deportado éste, la madre transforma el hogar en cátedra de hombría. Baliño demuestra que se siembra en terreno propicio: a los dieciocho años, ya colabora en todos los periódicos de Guanajay: "El Fénix", "El Alacrán" y "La Crítica". Fustiga a los viles, a los perversos, a los injustos. Hace verso y prosa limpiamente, generosamente. No cabe en la isla colonial. En el 69, sale por Matanzas, y se instala en New Orleans. Trabaja de cajonero. En Tampa se hace tabaquero. No es largo en el trabajo y no gana suficiente para vivir, y se hace escogedor de tabaco. Sigue luchando, agitando, enseñando. El taller es

la cátedra, pero es también el campo de batalla. Organiza a sus compañeros, para enfrentarlos al patrón rapaz y ambicioso. Escribe incesantemente. Escoge tabaco y hace conciencias. Y cuando la persecución patronal se vuelca sobre él, sale de Tampa y recorre todos los estados del sur de la Unión. Aprende la historia de la humanidad. Conoce el marxismo. Entre el taller y la tribuna, entre el periódico y la cátedra, hace versos. Los mejores, para su compañera: Dolores del Corral. Así, el hombre magnífico no descuida ninguno de los poderosos reclamos de su vida. Con el conocimiento del marxismo, la visión del problema cubano se le concreta y aclara. Y se hace socialista, mucho antes de que nuestra patria fuese independiente. Pero es hombre de posibilidades y sabe que, ante todo, es necesario la independencia de la patria. Luchar por ella, es una deuda que tiene contraída con su padre y con su pueblo. Y se une a Martí, para constituir el Partido Revolucionario Cubano. El Apóstol lo respeta y lo calibra. Se le dan cargos de suma responsabilidad. Conspira, enseña, agita, denuncia. Desempeña cargos dirigentes dentro del Partido, y en los clubs "Francisco Vicente Aguilera" y "Patria y Libertad". Su palabra llama a la unidad, a la lucha. Martí lo califica: "el cubano que tiene corazón de oro". La hipérbole tiene raíz de verdad. Ganada la independencia, viene a Cuba. Se une a Diego Vicente Tejera para organizar el Partido Popular, que tiene un programa obrero "y lleva en sí los gérmenes del Partido Socialista". En 1905 trabaja en el seno del Partido Obrero porque éste adopte un programa socialista. Escribe artículos tras artículo. Persuade, convence, seduce. Y logra, al fin, que sea creado el Partido Obrero Socialista de Cuba. Suscribe entonces un memorable documento político, definiendo el alcance y las perspectivas de su Partido. Y había sido tan cuidadosa su educación marxista y tan sólida su preparación para el análisis de los fenómenos históricos, que el programa que re-



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

dacta es una síntesis admirable del programa de la redención final de los trabajadores. Dirige luchas admirables en favor de los trabajadores. Hace frente a huelgas y protestas. Alecciona, predica, organiza. Colabora en periódicos, boletines, manifiestos, proclamas. Llega 1917. Se pronuncia en favor de la naciente República Soviética. Escribe con tal sentido de lo real, de lo profundamente histórico, que sus escritos aún guardan vigencia. En 1919 se encuadra en las primeras asociaciones comunistas de Cuba. En 1925, con Mella, Peña Vilaboa y otros, organiza y orienta el Partido Comunista de Cuba. Machado lo persigue, lo acusa. Lo cita ante sus tribunales del crimen, ya en su lecho de muerte. Tiene cerca de ochenta años de edad, pero no se doblega. Se le escapa a Machado, por la muerte. Y se instala en la Historia. por su obra.

Ese es el héroe cuya vida ejemplar conmemora hoy todo el pueblo de Cuba, y especialmente los trabajadores, por cuya suerte hizo del sacrificio la bandera y la señal de su vida. La obra por la cual dió sus mejores energías, sus mayores entusiasmos, su fe y su existencia de hombre, está aún sin culminar. Para darle cima, ayudó a organizar el Partido Comunista de Cuba, como arma de justicia y redención para los oprimidos de Cuba. El Partido Socialista Popular es el legatario de la tradición heroica y de las responsabilidades del gran Partido de Baliño. Sobre sus hombros multitudinarios, pesa la tarea dura y cordial de culminar la histórica faena. Ese será, entendemos nosotros, el mejor homenaje que se rinda a la memoria del noble, modesto, valiente y ejemplar luchador.

HOY se asocia al homenaje que el pueblo y la clase obrera cubana rinden al gran conductor desaparecido. El partido Socialista Popular exteriorizará su tributo en palabras de recuerdo y de impulso que Ramón Nicolau dirá esta noche, a las ocho y quince, desde los micrófonos de Mil Diez. Su Partido, desarrollado y fortalecido, dejará la constancia de su recuerdo vivo.

May, Feb 13/46